



Diario de los Debates



<http://www.congreso.gob.pe>

E-mail: diariodebates@congreso.gob.pe

—Es transcripción de la versión en audio digital.

PRIMERA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2024

17.^a SESIÓN

Sesión solemne

(Matinal)

POR EL DUCENTÉSIMO TERCER ANIVERSARIO DE CREACIÓN DE LA MARINA DE GUERRA DEL PERÚ Y EL CENTÉSIMO CUADRAGÉSIMO QUINTO ANIVERSARIO DEL GLORIOSO COMBATE NAVAL DE ANGAMOS

JUEVES, 10 DE OCTUBRE DE 2024

PRESIDENCIA DEL SEÑOR EDUARDO SALHUANA CAVIDES

SUMARIO

—A las 12 horas y 26 minutos, se inicia la sesión solemne.

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Han registrado su asistencia 74 señores congresistas.

Más Zeta Chunga, Castillo Rivas, Juárez Gallegos, Santisteban Suclupe, Echaíz de Núñez Izaga, Picón Quedo, Arriola Tueros, Tudela Gutiérrez, Gonzales Delgado, Flores, Reymundo Mercado, Zegarra Saboya, Alva, Cortez Aguirre, Valer Pinto, Yarrow Lumbreras, Jeri Oré, López Ureña, Arriola Tueros, Soto Palacios, Flores Ramírez, Quito Sarmiento, Ruiz Rodríguez, López Morales, Ramírez García, Martínez Talavera, Agüero Gutiérrez, Tacuri Valdivia y Bermejo Rojas.

Listo. Gracias.

Señores congresistas, con el *quorum* reglamentario, se inicia la sesión solemne del Pleno del Congreso de la República.

Señores congresistas, como es de su conocimiento, la presente sesión solemne está dedicada exclusivamente a la celebración del ducentésimo tercer aniversario de creación de la Marina de Guerra del Perú y del centésimo cuadragésimo quinto aniversario del glorioso combate naval de Angamos, donde el valeroso almirante Miguel Grau Seminario y sus hombres, a bordo del monitor *Huáscar*, ofrendaron su vida en defensa de nuestra patria.

EL RELATOR.— Himno Nacional del Perú.

—Se entonan de las sagradas notas del Himno Nacional del Perú.

EL RELATOR.— ¡Viva el Perú!

—La Representación Nacional responde al unísono: ¡Viva!

(Aplausos).

EL RELATOR.— Palabras de bienvenida del señor Eduardo Salhuana Cavides, presidente del Congreso de la República.

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Señores congresistas integrantes de la Mesa Directiva: Patricia Juárez Gallegos, primera vicepresidenta del Congreso; Waldemar Cerrón Rojas, segundo vicepresidente del Congreso; y Alejandro Cavero Alva, tercer vicepresidente; estimados colegas congresistas; señor comandante general de la Marina, almirante Luis Polar Figari; señores vicealmirantes que nos acompañan; señores miembros del Consejo Consultivo de la Marina de Guerra del Perú; señores miembros de las asociaciones afines a la Marina de Guerra del Perú; familiares del *Peruano del Milenio*, almirante Miguel Grau Seminario; distinguidos invitados; señores y señoras;

El martes 8 de octubre tuve el honor, conjuntamente con los congresistas Patricia Juárez, Adriana Tudela, el general Williams y los almirantes Cueto y Jorge Montoya, de asistir al homenaje realizado en la Base Naval del Callao al almirante inmortal y eterno Miguel Grau Seminario, y también al homenaje a nuestra Marina de Guerra del Perú. Y en verdad que fue un alto honor, porque pudimos sentir en ese homenaje una enorme carga de sentimientos que nos brindan, que refuerzan y que fortalecen el sentido de peruanidad.

Al escuchar en una fragata, en la cual nos internamos en el mar de Grau, las palabras de un marino en un discurso que decía que sentía una honda ausencia porque estábamos en el Perú 145 años sin Miguel Grau Seminario, nosotros podemos decir, sin embargo, que tenemos a Grau con nosotros. Tenemos a Miguel Grau aquí frente a nosotros, espiritualmente; y tenemos su escaño; y lo tenemos también cada miércoles, cada jueves, en la sesión de los Plenos, cuando, al empezar nuestra jornada diaria de debates, decimos, con unción patriótica: «¡Presente!», cuando se le llama en la lista por el señor relator.

Su vida como ciudadano, como padre de familia y como político, que nos dejara esa frase: «No reconozco a otro caudillo más que la Constitución», que se encuentra perennizada en la Escuela de Oficiales de la Marina de Guerra del Perú, tal como pudimos constatar el martes 8 del presente mes y año.

Su lealtad con el adversario y su heroica inmolación en el frágil monitor Grau, sin duda alguna, son un legado para toda la humanidad. Y digo la humanidad, porque Miguel Grau no solo es un héroe peruano; es un héroe universal, es un paradigma de valores inacabables. Muchos de ustedes han podido verificar, en muchas plazas, en muchas calles del lugar remoto del planeta, que hay un busto de Miguel Grau.

Hace algunas semanas, recibíamos un libro por parte del comandante general de la Marina, y podíamos verificar entre otras ciudades que hay bustos en homenaje al héroe peruano en Buenos Aires, en La Paz, en Washington DC, en Miami, en París, en Madrid, en Múnich, en Alemania, en Colombia, y seguro en otros lugares más del planeta.

Como dijera el poeta Gálvez de Grau: «Todo lo fuiste, todo en un instante: la epopeya, el ensueño, la audacia y el misterio». Rendir homenaje a Grau es también rendir homenaje a la Marina de Guerra del Perú, una marina que nació con la república, creada por José de San Martín en 1821, garante de la defensa de la soberanía nacional, con gran labor en las jornadas de pacificación en los momentos que fue recurrida por la patria, con labores de apoyo social destacadas a nivel nacional. Ahora, también embarcados en contribuir al desarrollo industrial y al desarrollo nacional a través del Servicio Industrial de la Marina, que con su modernización permitirá fortalecer su capacidad productiva, fabricar buques de guerra y reparar los buques comerciales que puedan llegar ahora con mucha más intensidad con el nuevo puerto de Chancay, y la fabricación de naves de gran tonelaje que nos pone a la vanguardia del desarrollo naval en América Latina.

Por ello, nuestro homenaje al peruano del milenio, a Miguel Grau Seminario, y a la Marina de Guerra del Perú, entidad tutelar de la patria.

¡Que viva la Marina de Guerra del Perú!

¡Que viva Miguel Grau Seminario!

¡Que viva el Perú!

Todos los señores congresistas y asistentes responden: ¡Viva! de manera intercalada a los vítores finales del presidente del Congreso.

Muchísimas gracias.

(Aplausos).

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Palabras conmemorativas a cargo del congresista de la República, Jorge Montoya Manrique.

El señor MONTAÑA MANRIQUE (HYD).— Buenos días, señor presidente. Por su intermedio, a los colegas congresistas y a los invitados de nuestra Marina de Guerra del Perú y de las instituciones afines.

El día de hoy nos reunimos para rendir homenaje al Peruano del Milenio, el gran almirante don Miguel Grau Seminario, en el marco de la conmemoración del aniversario de la Marina de Guerra del Perú, y el 145 aniversario del Combate Naval de Angamos.

Este acto no solo celebra la gesta heroica de Grau, sino que también nos invita a reflexionar sobre los valores que encarna y la importancia vital de contar con unas Fuerzas Armadas preparadas y capaces de defender los intereses de la Nación.

Miguel Grau, apodado con justicia *El Caballero de los Mares*, no solo fue un estratega naval ejemplar, sino también un hombre de profundo humanismo y sensibilidad. Su inmortal hazaña en Angamos al mando de monitor *Huáscar*, es el símbolo de la entrega total a la patria, sin embargo, su legado va más allá de lo militar. Hoy debemos recordar también la faceta política de este gran hombre, Miguel Grau.

Fue diputado por Paita en este Congreso de la República, un digno representante del pueblo peruano. Desde este mismo Congreso, en una curul que está frente a mí, de donde les estoy hablando, él defendió los intereses de los más vulnerables y demostró su compromiso férreo con la justicia y el progreso del país. Sus ideales de unidad, sacrificio y lealtad son pilares que deben guiar nuestro accionar como autoridades y servidores públicos. Grau no solo luchó por el Perú desde el puente del mando de *Huáscar*, sino también desde su curul en este Congreso, donde se destacó por su honestidad, sencillez y ferviente patriotismo.

Es vital recordar que su participación en la vida política estuvo marcada por la misma ética y vocación de servicio que lo convirtieron en un héroe en el campo de batalla. En este espacio luchó por los intereses del pueblo, enfocándose en causas sociales que necesitaban su voz en momentos de necesidad y crisis.

Hoy, al rememorar su sacrificio en el Combate de Angamos, recordamos también la misión constante de nuestras Fuerzas Armadas —y, en particular, de nuestra Marina de Guerra—, proteger y defender la soberanía, integridad territorial y bienestar del Perú las 24 horas del día y los 365 días del año. Esta noble misión se lleva a cabo no solo en tiempo de conflicto, sino también en tiempo de paz, apoyando el desarrollo nacional y garantizando la estabilidad de nuestro país que tanto necesita.

La importancia de una Marina de Guerra moderna, bien equipada y con personal altamente calificado no puede ser subestimada. Las lecciones del pasado nos enseñan que en un país sin Fuerzas Armadas capaces es un país vulnerable.

Por eso, desde este estrado insto a todos a reafirmar nuestro compromiso con la seguridad y defensa del Perú. Las Fuerzas Armadas —y, en particular, nuestra Marina— son esenciales para preservar la paz y garantizar las propiedades del pueblo peruano.

Permítanme finalizar con unas palabras que resumen el espíritu de este acto. Miguel Grau no solo pertenece al pasado; su ejemplo vive en el presente y debe ser guía para nuestro futuro.

Como Peruano del Milenio, nos recuerda que el amor a la patria no se demuestra sólo con palabras, sino con actos concretos de servicio y de entrega total. Que su memoria nos inspire a todos para seguir trabajando por un Perú más unido y justo y próspero.

¡Honor y gloria al gran almirante del Perú, don Miguel Grau Seminario!

¡Honor y gloria a la Marina de Guerra del Perú!

¡Viva el Perú!

Todos los señores congresistas responden: ¡Viva!

(Aplausos).

El señor MONTTOYA MANRIQUE (HYD).— Muchísimas gracias, congresista Jorge Montoya.

A continuación, vamos a transmitir un video conmemorativo.

—Proyección de video.

Una señora locutora.— Miguel Grau Seminario, El Caballero de los Mares, es uno de los nombres más emblemáticos en la historia del Perú. Su valentía en la guerra del Pacífico y su legado lo convirtieron en un símbolo para toda la nación.

Su vida fue un ejemplo de servicio a la patria de principio a fin. Desde el mar hasta el Parlamento, su compromiso con el Perú siempre estuvo intacto.

En el 1876, Miguel Grau fue elegido diputado por su querida tierra Paita. Como parlamentario trabajó incansablemente por mejorar la defensa nacional y fortalecer la democracia. En el Congreso demostró ser un líder, escuchaba las necesidades de su pueblo. Su capacidad para conciliar y su profundo sentido de justicia le ganaron el respeto de todos.

Cuando llegó el llamado de la patria en la guerra del Pacífico, El Caballero de los Mares no dudó en ningún momento: dejó su escaño en el Congreso para tomar el mando del Huáscar, liderando con valentía y sacrificio hasta ofrecer su vida por el Perú.

Hoy recordamos a Miguel Grau Seminario como el héroe que dio su vida por la defensa de la patria. Su ejemplo de patriotismo y humanidad sigue vivo, inspirando a cada generación de peruanos.

¡Viva Miguel Grau!

—Fin de la proyección del video.

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Señores congresistas, se va a dar cuenta de mociones de saludo alusivas a la ocasión.

Señor relator.

El RELATOR da lectura:

Mociones de saludo:

De los congresistas Montoya Manrique, Cueto Aservi, Echaíz de Núñez Izaga, Héctor Acuña Peralta, Padilla Romero, Camones Soriano, Chiabra León, Cordero Jon Tay, Medina Minaya, Doroteo Carbajo, Cerrón Rojas y Zeta Chunga.

El Congreso de la República;

Acuerda:

Expresar su saludo y reconocimiento a la Marina de Guerra del Perú al conmemorarse el ducentésimo tercer aniversario de su creación y el centésimo cuadragésimo quinto aniversario del glorioso combate naval de Angamos.

Asimismo, remitir las presentes mociones de saludo al señor almirante Luis Polar Figari, comandante general de la Marina, expresándole el saludo y reconocimiento, así como, por su intermedio, hacerlos extensivos a todo el personal militar y civil de dicha institución.

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Señores congresistas, seguidamente harán uso de la palabra los representantes de los diferentes grupos parlamentarios.

Tiene la palabra el señor congresista Víctor Flores, portavoz del grupo parlamentario Fuerza Popular.

El señor FLORES RUIZ (FP).— Muchísimas gracias, señor presidente.

Estimados señores y señoras, queridos invitados especiales: nos encontramos aquí para rendir homenaje a uno de los más grandes héroes de nuestra patria, el almirante Miguel Grau Seminario, su valentía ilumina nuestro camino como Nación. Grau no solo fue un marino excepcional, sino también es un ejemplo de peruanidad, de amor a nuestra tierra y de sacrificio por los demás.

La Marina de Guerra del Perú, heredera de la gloriosa tradición de Grau, sigue siendo el guardián de nuestro mar. Sus hombres y mujeres con su entrega y profesionalismo protegen día a día nuestros intereses marítimos y garantizan nuestra soberanía. Pero más allá de su rol militar, señor presidente, la Marina es un símbolo de disciplina, de orden y de amor a la patria.

Hoy más que nunca necesitamos de una Marina fuerte y moderna. Una Marina que no solo defienda nuestras fronteras, sino también que contribuya al desarrollo y crecimiento de nuestro país. Una Marina que sea un puente de cooperación con las naciones amigas y un bastión de paz en nuestra región.

El legado de Grau nos llama a la acción, nos convoca a construir un Perú mejor, más próspero, con un fuerte desarrollo económico y mucho más seguro. Un Perú donde la familia sea el núcleo de la sociedad, donde el trabajo honrado sea valorado y donde la propiedad privada sea respetada. Un Perú donde reine la ley, donde cada ciudadano pueda vivir en paz y en armonía. Construir este Perú que anhelamos requiere de nuestro compromiso y de nuestra participación activa.

Debemos trabajar juntos sociedad, Congreso y Ejecutivo para superar los desafíos que enfrentamos.

Hoy debemos fomentar la inversión privada, promover el emprendimiento y fortalecer nuestras instituciones.

La educación, señoras y señores, es la clave para el futuro de nuestro país. Debemos invertir en nuestros niños y jóvenes, brindándoles una educación de calidad que les permita desarrollar sus talentos y alcanzar sus metas.

La seguridad ciudadana es otro de nuestros grandes desafíos que enfrentamos. Debemos fortalecer nuestras fuerzas del orden dotándola de los recursos necesarios para garantizar la tranquilidad de todos los peruanos.

Que el espíritu de Grau nos inspire a seguir adelante, que nuestra bandera siga ondeando con orgullo sobre nuestro mar.

Señoras y señores:

¡Viva el Perú!

¡Viva la Marina de Guerra!

Muchísimas gracias.

(Aplausos).

Los señores congresistas responden: ¡Viva! de manera intercalada a los vítores finales del orador.

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Gracias, congresista Flores Ruiz.

Tiene la palabra el congresista Alejandro Muñante, portavoz del grupo parlamentario Renovación Popular.

El señor MUÑANTE BARRIOS (RP).— Estimados colegas y hermanos peruanos, hoy nos reunimos para celebrar un hecho significativo en la historia política de nuestra nación, y para nuestra Marina de Guerra del Perú, que conmemora 203 años de creación y 145 años del glorioso combate naval de Angamos, evento que demostró el valor y la determinación de nuestros héroes navales.

Desde el grupo parlamentario Renovación Popular, rendimos homenaje a nuestro gran almirante Miguel Grau Seminario, por quien cada 8 de octubre a las 9 y 50 horas guardamos un minuto de silencio para evocar su memoria, en el preciso instante en que *El Caballero de los Mares* partió a la inmortalidad junto a su gloriosa tripulación del monitor *Huáscar*.

Pocos peruanos tienen la dimensión de la grandeza que representa Miguel Grau. Pocos tienen el privilegio de ser considerados ejemplo de patriotismo y nobleza. El nombre y la trayectoria del almirante y diputado de Paita don Miguel Grau merecen el respeto y homenaje de todos los peruanos.

Para ser dignos del legado de Miguel Grau, es nuestro deber conocer su trayectoria como héroe nacional. Sin embargo, señores, no olvidemos que Grau también tuvo una notable trayectoria política, cuya experiencia parlamentaria estuvo marcada por valores y virtudes.

Como diputado por Paita, por el partido Civil, el primer partido político del Perú, llevó adelante una propuesta de institucionalización de nuestro país para consolidar la democracia. Su labor en este Parlamento se tuvo que interrumpir en el momento del llamado de la patria para hacerse cargo del monitor *Huáscar* durante la guerra del Pacífico.

Hoy que las instituciones del Estado se ven ensombrecidas por actos de corrupción de algunos malos funcionarios, es preciso destacar la integridad de la vida de Grau que nos da la esperanza, como heredero de su legado, de que podemos salir adelante.

Él fue un demócrata y un institucionalista a carta cabal, siendo muestra de ello que, como comandante general de la Marina, condenó el golpe de Estado de los hermanos Gutiérrez en 1872, y dijo: «No reconozco a otro caudillo que la Constitución», enarbolando el estandarte de la ley.

Es por ello que felicito a la Marina de Guerra del Perú en este 203 aniversario y pido a nuestros marinos reafirmen su compromiso de mantener en lo más alto su moral y sus

convicciones, apoyando siempre la defensa de la democracia para que el Perú siga gozando de paz.

¡Honor y gloria a nuestra Marina de Guerra del Perú!

¡Que viva don Miguel Grau Seminario!

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).—¡Que viva!

(Aplausos).

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Tiene la palabra el congresista Alejandro Soto Reyes, portavoz del grupo parlamentario Alianza Para el Progreso.

El señor SOTO REYES (APP).— Señor presidente, estimados colegas, distinguida concurrencia:

A nombre del grupo parlamentario Alianza Para el Progreso, extendemos nuestro cordial saludo a la Marina de Guerra del Perú por su aniversario institucional.

Recordamos que esta institución tiene como misión la defensa del Perú, cuyo momento cumbre lo representó el sacrificio de *El Caballero de los Mares*, Miguel Grau Seminario, quien murió en el combate de Angamos, mientras comandaba el monitor *Huáscar* durante la guerra con Chile.

Los más de 200 años de historia de nuestra Marina de Guerra están llenos de responsabilidad, no solo en la defensa del mar peruano, sino también en la lucha contra el terrorismo y en el apoyo solidario cuando en diversas zonas de nuestro país sucede algún desastre natural que requiere socorro y apoyo de nuestras Fuerzas Armadas.

Miguel Grau fue sin duda el mayor representante de la historia de la Marina de Guerra del Perú y fue quien pudo pintar su imagen en el firmamento, para que después de más de un siglo se siga recordando su caballeridad y el gesto humano de salvar vidas de enemigos indefensos que naufragaban en el mar de Iquique.

La historia le reservó a Miguel Grau páginas gloriosas que se escribieron con su ejemplo, que trasciende a nuestra patria y que es reconocido en muchas partes del mundo. Y tal vez esa dimensión internacional es la que hace más justo el reconocimiento que le hizo el Congreso hace más de un año, con la aprobación de la Ley que declara Precursor del Derecho Internacional Humanitario aplicable a los conflictos armados en el mar al gran almirante del Perú, Miguel Grau Seminario.

El hemicycleo de este Congreso tiene el simbolismo de su recuerdo en el escaño que ocupó Grau como diputado y que nos recuerda la entrega y el sacrificio por la patria. En cada inicio del Pleno evocamos su nombre, y en esa evocación la grandeza del Perú y la

grandeza de los héroes como él, que aún en el combate mostraban gestos de caballeridad que enaltecen más su figura y que inflan nuestro justificado orgullo.

Miguel Grau no solo fue el gran combatiente que vistió con orgullo el uniforme de nuestra Marina; antes ya había tenido la importante experiencia parlamentaria, dejando una gran huella como peruano valiente, institucionalista y demócrata. Los peruanos uniformados o no tenemos la obligación de honrar siempre a Miguel Grau y respetar su legado de responsabilidad y de respeto a las leyes y a las instituciones.

Estimados colegas, si de verdad respetamos la memoria de Miguel Grau Seminario, respetemos esas frases que dijo: «No reconozco a otro caudillo que la Constitución». Ese ejemplo tenemos que llevarlo ahora y siempre.

¡Que viva la Marina de Guerra del Perú!

Los señores congresistas exclaman: ¡Que viva!

El señor SOTO REYES (APP).— Muchas gracias, presidente.

(Aplausos).

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Gracias, congresista Alejandro Soto.

Tiene la palabra la congresista Heidy Juárez Calle en representación del grupo parlamentario Podemos Perú, congresista por Piura, precisamente.

La señora JUÁREZ CALLE (PP).— Gracias, presidente.

Colegas congresistas, no se imaginan la gran emoción que tengo el día de hoy, porque provengo de la provincia de Paita, el lugar de nacimiento del héroe que ha sido reconocido no solamente a nivel nacional, sino a nivel mundial.

Cuando estaba en el colegio me decía: «Algún día voy a representar a mi provincia». Quiero agradecer realmente al Congreso de la República, porque a través del voto preferencial es que estoy acá presente, presidente.

En estos momentos de incertidumbre política, violencia criminal y recesión económica, la inmortal figura de Miguel Grau, en el 145 aniversario de su patriótica inmolación, se convierte en un prodigioso bálsamo. Su heroísmo, renuncia y vocación democrática nos da la esperanza, en tiempos de crisis y confusión, de que un peruano renunciará a todo para ofrecer su sacrificio por el bien de la patria.

«Yo no soy más que un simple marino que trata de servir a su patria. Todo lo que puedo ofrecer es que, si el *Huáscar* no regresa triunfante, tampoco yo regresaré». Esas fueron sus palabras al renunciar a su curul del Congreso de la República, anunciando su fatal destino.

En una misiva privada deja en claro: «Me voy para no volver. Esta mañana he comulgado en Los Descalzos y estoy preparado para entregar mi alma a Dios». Ese futuro adverso no cambió su decisión; prefirió la muerte en el glorioso combate de Angamos a ver a su patria convertida en un botín del enemigo, y en el camino a su trágico destino supo demostrar al adversario su calidad e inmensa humanidad, con lo cual logró la admiración y lo hizo merecedor del título de *Caballero de los Mares*, no solo en el Perú, no solo en Chile, sino en todo el mundo.

Ningún país puede ignorar el eterno perfil del héroe nacido en Paita, que renunció a títulos, vida familiar y cargos para enfrentar al enemigo y defender la patria del humillante destino que deparaba el invasor para el Perú.

Pero Grau Seminario no solo fue el marino que entregó su vida; también fue un defensor inquebrantable de la Constitución, el Estado de derecho y las leyes. «No reconozco otro caudillo que la Constitución», suscribió en 1872, en rechazo al intento de golpe de Estado de los coroneles Gutiérrez y alentando a defender el orden constitucional.

Calles y plazas en distintos países llevan su apellido como muestra de respeto y admiración. Hoy, su escaño luce eterno frente a nosotros, en tributo a su heroica gesta y su labor en el Parlamento. Y es nuestra obligación seguir ese ejemplo, defender estos fueros y cumplir con nuestra tarea para el bien del país con igual firmeza y patriotismo.

Don Miguel Grau Seminario ha sido erigido como *El Peruano del Milenio*; y, sin duda, su silueta y actuación moldearon también nuestro carácter y definieron al Perú y a su Marina de Guerra, de la que hoy celebramos el 203 aniversario de creación.

Podemos Perú rinde homenaje también a los marinos herederos de la entrega de Miguel Grau. Debemos recordar que muchos, siguiendo el ejemplo de nuestro gran almirante, ofrendaron su vida para defender a la patria de la amenaza terrorista.

En esta fecha, en que vemos a nuestros hermanos peruanos sumidos en la desesperación por la delincuencia y la recesión económica, Podemos Perú demanda la decisión y determinación necesaria de este Congreso y del Ejecutivo para sacar al país de esta crisis y construir un país digno del sacrificio de don Miguel Grau y de sus dignos herederos en la Marina de Guerra del Perú.

Solo entonces podremos, cuando mencionen el nombre de *El Caballero de los Mares* en este hemicycle, responder a viva voz ¡*presente!*!, con el orgullo y la segura determinación de que estamos trabajando por el bien del país.

¡Gloria eterna a don Miguel Grau Seminario!

¡Viva la Marina de Guerra del Perú!

¡Viva Piura, cuna de héroes!

Gracias.

(Aplausos).

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Muchísimas gracias, congresista Heidy Juárez por su emotivo discurso.

Tiene la palabra el congresista Flavio Cruz Mamani, portavoz del grupo parlamentario Perú Libre.

El señor CRUZ MAMANI (PL).— Señor presidente, Mesa Directiva, señoras y señores congresistas, distinguidos invitados y pueblo peruano:

En esta fecha importante se conmemora el combate de Angamos, que sucedió un 8 de octubre de 1879, en el que Miguel Grau Seminario y sus hombres, a bordo del monitor *Huáscar*, enfrentaron a una escuadra de la Marina chilena en la guerra denominada *del Pacífico*.

Esta conmemoración significa mucho para la Marina de Guerra y también para la historia del Perú. Los peruanos recordamos y honramos la entrega de quienes ofrendaron la vida por defender los intereses del país. Entre ellos, nuestro gran héroe Miguel Grau. Tampoco olvidemos a quienes murieron con él.

La conmemoración no solo resalta la importancia de la Marina de Guerra, sino también el heroísmo de quienes defendieron la soberanía nacional en el combate.

Miguel Grau es el mayor héroe naval del Perú y es precursor del Derecho Internacional Humanitario: el respeto por el adversario, evidenciado durante el conflicto naval del que fue protagonista a bordo del *Huáscar*, genera este reconocimiento al gran almirante del Perú. Eso honra hoy a todos los peruanos y lo conmemoramos hoy merecidamente.

Con este especial motivo, los peruanos evocamos el glorioso combate naval de Angamos como uno de los hitos de nuestra historia, así como la creación de tan importante institución, la Marina de Guerra del Perú.

Miguel Grau, marino que defendió a la patria con honor y destreza inigualables y cuya trayectoria resume muchos de los valores que todo ciudadano debería tener, significa, en medio de nuestras diferencias y discrepancias necesarias en democracia aquí en el Parlamento, la unidad entre todos los congresistas, la unidad institucional y la unidad de todos los peruanos. Basta estar al frente de este escaño simbólico y representativo de Miguel Grau y nos unimos todos como institución.

Y con el permiso suyo, presidente, y de la concurrencia, me permito desde Perú Libre también, y en mi condición de puneño, expresar mi saludo a la capitanía del puerto de la Marina de Guerra del Perú acantonada en la ciudad de Puno, justamente para la defensa

y la preservación de nuestro inmenso lago Titicaca. Ellos también merecen nuestro saludo.

¡Viva la Marina del Perú!

—La Representación Nacional responde al unísono: ¡Viva!

El señor CRUZ MAMANI (PL).— Muchas gracias.

(Aplausos).

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Gracias, congresista Flavio Cruz.

Tiene la palabra el señor congresista Elvis Vergara Mendoza, portavoz del grupo parlamentario Acción Popular.

El señor VERGARA MENDOZA (AP).— Muchas gracias, presidente y colegas.

Dios y nuestra historia, nuestra rica historia, han sido bastante generosos con nosotros, pues nos han dado una gran cantidad de héroes y personajes dignos de admirar, cuyo ejemplo nos va mostrando el camino. Y tenemos que estar atentos, precisamente, en reconocer esos ejemplos.

Uno de ellos, y quizás el que se encuentra en el pedestal más alto de todos, es el gran almirante Miguel Grau Seminario.

Y, precisamente, siendo el gran almirante Grau el más grande referente de la nobleza y caballerosidad para todos, es que es digno y justo rendirle homenaje. Como también se ha rendido homenaje anteriormente cuando otro patricio, otro gran personaje responsable también de la guía de nuestros actuantes como autoridades, como ciudadanos, el arquitecto Fernando Belaunde el 24 de noviembre de 1967 promulgó la Ley 16730 que confiere el grado honorífico de Gran Almirante del Perú a don Miguel Grau, que, con su nobleza, tanto con propios, pero también con extraños, fue precisamente homenajeado como el *Caballero de los Mares*.

No hay, colegas, mayor ejemplo de sacrificio y nobleza, y sobre todo no hay mayor ejemplo de entrega a la patria, como la vida y obra de Miguel Grau Seminario.

Como político, defendiendo los intereses de sus conciudadanos; y como héroe de guerra, defendiendo a la patria misma.

Dios mediante, sabremos reconocer estos ejemplos y sabremos seguirlos.

Dios mediante, sabremos nosotros seguir la senda de este gran líder.

Y, de hecho, es oportuno también mencionar y felicitar a los hombres de la Marina, aquellos que conforman este gran contingente de héroes.

Como lo dijo Belaunde: «La Marina es un arma para la guerra, pero también es una herramienta eficiente para la paz». Y, precisamente, en la época del terrorismo nos ha tocado a nosotros reconocer, ver y reconocer ese esfuerzo de la Marina por poder llevar a todos los rincones del Perú, especialmente de la selva amazónica, el mensaje de paz, el mensaje de solidaridad, el mensaje de unión.

Recuerdo muy bien, a los seis años de escolar, haber participado con la Marina de Guerra en algunos eventos de promoción de la paz en nuestro querida Pucallpa, en Ucayali. Desde aquellas épocas, hemos empezado a reconocer y a querer a la Marina, como quizás la institución, sin desconocer, por supuesto, a nuestras otras armas de guerra, como el Ejército, la FAP y la Policía. Pero la Marina, con Grau a la cabeza, ha sido el mayor referente de la promoción de la paz y de la unidad del pueblo peruano en todos sus confines.

Fieles seguidores de Grau, sigamos así; reforcemos nuestro compromiso con la patria. Hagamos el esfuerzo por nosotros y por quienes estuvieron aquí, especialmente, por quienes entregaron su vida, como Miguel Grau. Hagamos el esfuerzo por quienes confían en nosotros; hagamos el esfuerzo por también ser merecedores de la curul donde estamos sentados, mis queridos colegas. Dios, quizás, nos dejó esta oportunidad para seguir un legado. Ese legado, precisamente, los ha trazado nuestro querido gran almirante Grau.

¡Gloria eterna para Grau!

¡Y que viva la Marina de Guerra del Perú!

¡Que viva!

(Aplausos).

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Muchísimas gracias, congresista Luis Vergara.

Tiene la palabra el congresista José Williams Zapata, portavoz del grupo parlamentario Avanza País.

El señor WILLIAMS ZAPATA (AP-PIS).— Señor presidente del Congreso, distinguidos congresistas, señor almirante comandante general de la Marina de Guerra, señores almirantes en situación de actividad y retiro, señores:

La bancada de Avanza País rinde homenaje al gran almirante Grau y a los héroes de Angamos.

Hoy conmemoramos dos fechas de profunda trascendencia para nuestra historia como nación: celebramos el ducentésimo tercer aniversario de la creación de la Marina de Guerra del Perú y recordamos con orgullo el centésimo cuadragésimo quinto aniversario

del glorioso combate naval de Angamos, un episodio que ha marcado el carácter y el espíritu de nuestra patria.

Recordar la figura de Miguel Grau Seminario es valorar el compromiso de un peruano al servicio de la patria, es comprender su coraje y el de su tripulación. Es apreciar su integridad y profundo sentido de humanidad. Grau encarnó en el *Huáscar* valores que la Marina de Guerra del Perú defiende ahora como misión suprema: la soberanía, la integridad territorial y la libertad, como principios supremos de la nación.

Miguel Grau, marino militar, político peruano y póstumo gran almirante de la Marina de Guerra del Perú, comandó el monitor *Huáscar* en la guerra del Pacífico. Durante seis meses, hizo respetar el mar y el territorio peruano, sucumbiendo finalmente de manera heroica en el combate naval de Angamos, enfrentando a fuerzas muy superiores. Sus acciones en el combate le valieron el apelativo de *Caballero de los Mares* y su posterior declaración como precursor del derecho internacional humanitario aplicable a los conflictos armados en el mar, dictado por el Congreso de la República del Perú, así como el título de *Peruano del Milenio*.

En 1875, fue elegido diputado por la provincia de Paita, por el partido Civil. Labor parlamentaria que interrumpió temporalmente para ejercer la comandancia general de la Marina entre 1877 y 1878. En tal calidad, elevó al Congreso Nacional un detallado informe sobre el estado deficiente de los buques de guerra y de las carencias de la Marina, formulando juicios que fueron una verdadera advertencia. Un año después, estalló la guerra con Chile.

Grau realizó varias incursiones en aguas controladas por la flota enemiga, atacando por sorpresa, hostigando las líneas de comunicaciones chilenas y bombardeando instalaciones militares. El 8 de octubre de 1879, frente a punta Angamos, el *Huáscar* fue cercado por dos divisiones enemigas. En un combate desigual, Grau murió por los efectos de una granada que destruyó su cuerpo. Sus oficiales y marineros continuaron la lucha hasta que resultaron muertos o puestos fuera de combate.

El valor y compromiso del almirante Grau con la patria y la Marina de Guerra están inmortalizados en su himno cuando dice: «Miguel Grau continúa presente / sobre el puente del *Huáscar* sin par. / El centauro, nobleza y acero, / ¡Mejor marinero jamás tuvo el mar!». Sigamos el ejemplo de Miguel Grau, que nos enseñó que servir a la nación es el más alto honor que un ciudadano puede alcanzar.

Honremos su memoria trabajando juntos por un Perú fuerte, con autoridad, unido y seguro para las generaciones venideras. La Marina es baluarte frente al terrorismo, el narcotráfico, la minería ilegal y ante desastres naturales, llevando ayuda humanitaria, así como esperanza a quienes más lo necesitan.

Ese es, pues, el compromiso de hombres y mujeres que sirven en la Marina de Guerra del Perú, tal cual lo dice su himno, abro comillas:

«El legado de Grau vive en cada marino peruano que guarda memoria. Si les toca su hora en historia sabrán ser sublimes. La Marina, por ello, subsiste y por ellos ha de perdurar, con los firmes colores que viste, el oro del sol y el azul de su mar».

¡Honor y gloria a los héroes de Angamos!

¡Viva la Marina de Guerra del Perú!

—La Representación Nacional responde al unísono: ¡Viva!

El señor PRESIDENTE Eduardo Salhuana Cavides).— Muchísimas gracias, congresista Williams Zapata.

Tiene la palabra el congresista Roberto Sánchez Palomino, portavoz del grupo parlamentario Juntos por el Perú-Voces del Pueblo.

El señor SÁNCHEZ PALOMINO (JPP-VP).— Presidente, gracias; colegas.

También desde la bancada Juntos por el Perú-Voces del Pueblo, queremos resaltar, colegas congresistas, esta mañana, este mediodía, en la personalidad, en el temple, en la biografía, en lo que significa Miguel Grau Seminario como forjador de peruanidad. Nacido apenas 13 años después de la Independencia, del inicio de la República, años evidentemente de constitución de una República con todas las dificultades de la época que podemos evocar, trato de llegar a esa biografía de la persona concreta, de la persona real. Porque con cuatro hermanos de padre y madre, de papá, de otro núcleo familiar y de una mamá de otro núcleo familiar, ello evidentemente en la época debe haber signado su infancia, su primera infancia, porque las personas construimos nuestra personalidad, nuestro valor, nuestro temple y resistencia en esos años.

Es un dato que nos permite evaluar cómo construye Miguel Grau esa persona que hoy nosotros le reconocemos por su valor, su entrega, la construcción de una peruanidad todavía en desafío a 200 años de historia republicana.

Un segundo elemento que quería poner a consideración de su maravillosa biografía es que, a los ocho años, en contraposición a datos que dicen que provenía de una familia rica y muy pudiente, tuvo necesidad de trabajar en una pequeña naviera mercante, donde afrontó —a los ocho años, reitero, colegas— un naufragio. Sobrevivió un niño de ocho años, sobrevivió de un naufragio.

Evidentemente no profundizo, pero sus primeros años fueron al lado de la figura paterna. Este elemento es básico para entender la personalidad de resistencia, de disciplina, de entrega y de pasión de un hombre como Miguel Grau Seminario: su papá, que se enroló

en el ejército de Bolívar en la lucha por la independencia, desde Colombia, luchó por nuestra patria.

En ese sentido es que él ha sido electo dos veces diputado. Claro, ha sesionado aquí en la esquina de Simón Bolívar, porque allí quedaba la capilla que San Marcos cedió para el inicio de estos primeros años. Es recién posteriormente, en los ochenta, que el Congreso resuelve traer aquí su curul, su escaño, precisamente por el símbolo que significaba de la construcción de la peruanidad, y que hoy nosotros evocamos en la coyuntura muy puntual que tenemos.

Otro elemento que quería poner a consideración para evocar esa persona inmensa que es Miguel Grau Seminario es que, cuando Balta tuvo que dejar el poder y entrar un gobierno civil, pues siempre hay esos esfuerzos, en este caso, militaristas, que le dieron un golpe de Estado, los hermanos Gutiérrez desde Arequipa. Y es ahí donde le conminan a él precisamente a apoyar ese golpe militar.

Y Miguel Grau Seminario, que ya conducía en ese entonces el *Huáscar*, rehusó esa intentona aventurera sujetándose a la Constitución y yendo de manera activa con el *Huáscar* a todo el sur a conminar y a decir de la necesidad de que siempre la lucha de la República es en los cauces democráticos, sea un golpe militar como en esa época o como, en esta época, golpes blandos, *lawfare*, copamiento de instituciones y la gran bronca de poderes que hoy tenemos y están en materia de nuestro análisis y responsabilidad.

Concluyo: ¿cómo puede afrontar esto un hombre el año 76, luego de su segunda elección como diputado? Fallece su papá en Chile, y para ir a recoger los restos de su señor padre viaja con su niño de siete años. Un fatal accidente hace que fallezca su hijo de siete años, Miguel Grau Cabero, en Chile. Y tiene que regresar un padre acongojado, ¿no es cierto?, para enterrar a su señor padre y a su pequeño hijo. Tres años después, en 76, 77, él renuncia a ser diputado para asumir la inmensa responsabilidad por la crisis de la época de lo que significó la Guerra del Pacífico.

Hoy yo llamo a la reflexión crítica, porque construimos peruanidad, pero hoy nuestro desafío es también de un sentimiento patriótico, de reconocernos en las diferencias, pero construir ese Perú al cual mucha gente hoy reclama, de manera justa también y demandante, que sigamos haciendo una democracia para los 33 millones de peruanos.

¡Qué viva Miguel Grau Seminario!

¡Qué viva!

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Muchísimas gracias, congresista Roberto Sánchez.

Tiene la palabra el congresista Segundo Quiroz Barboza, portavoz del grupo parlamentario Bloque Magisterial de Concertación Nacional.

El señor QUIROZ BARBOZA (BM).— Gracias, señor presidente.

Saludo también a la Representación Nacional y a todos los invitados a esta importante ceremonia por el 203 aniversario de creación de la Marina de Guerra del Perú y el 145 aniversario del Combate Naval de Angamos.

Como es sabido, el 8 de octubre la gloriosa Marina de Guerra del Perú conmemoró su 203 aniversario de creación, desde el año 1821 cuando el libertador don José de San Martín impulsó que nuestro país se dote de una armada para la defensa de sus mares.

Desde el grupo parlamentario Bloque Magisterial de Concertación Nacional, queremos hacer llegar nuestros parabienes a todos los miembros de nuestra Marina de Guerra del Perú, hombres y mujeres, reconociendo la labor que realizan en la defensa de nuestra soberanía, la integridad territorial, así como su participación en la defensa civil y asistencia a la población.

Es importante resaltar el gran nivel de profesionalismo que ha alcanzado esta institución bicentenaria de nuestro país, liderando el desarrollo industrial en la región y demostrando su liderazgo en los diferentes roles de acción que le corresponde.

Son merecidos herederos delegados de nuestro gran almirante Miguel Grau Seminario, *Peruano del Milenio, Caballero de los Mares*, a quien recordamos por su sacrificio en el combate de Angamos, la cual tuvo lugar hace 145 años.

La gloriosa Marina de Guerra del Perú ha tenido y tiene una importante misión para asegurar la paz y el desarrollo de nuestro país.

Por ello, exhortamos a sus valerosos miembros a continuar con este legado teniendo como objetivo la excelencia en el servicio al país y a todos los peruanos.

¡Feliz ducentésimo tercer aniversario de nuestra gloriosa Marina de Guerra del Perú!

¡Viva Miguel Grau Seminario!

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— ¡Que viva!

El señor QUIROZ BARBOZA (BM).— Muchas gracias, presidente.

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Muchísimas gracias, congresista Segundo Quiroz.

Tiene la palabra la congresista Ana Zegarra Saboya en representación del grupo parlamentario Somos Perú.

La señora ZEGARRA SABOYA (SP).— Buenas tardes, presidente; y, por su intermedio, a mis colegas parlamentarios y a los distinguidos invitados.

Señores congresistas, hoy el Congreso de la República rinde homenaje al 203 aniversario de la Marina de Guerra del Perú y al 145 aniversario del Combate de Angamos.

La Marina de Guerra del Perú merece nuestro profundo homenaje por ser el estandarte de la soberanía e integridad territorial del país, por mar, tierra y aire, apelando a la historia y al sino de la modernidad de hoy.

El gran libertador San Martín fue quien optimizó la creación de una fuerza naval para la naciente nación, que desde entonces hasta el día de hoy, en el siglo XXI, cuenta con avances significativos especializados en guerra de superficie, submarinos, aviación naval, infantería de marina, operaciones especiales, hidrografía y navegación, inteligencia, buceo y salvamento, ingeniería de armas, ingeniería electrónica e ingeniería de sistemas.

Nuestro saludo al Consejo Superior de la Marina, en la persona de su comandante general, y a las bases de la Marina en nuestras costas, en nuestra selva y en el lago Titicaca.

Nuestro saludo también a sus escuelas de formación: a la Escuela Naval del Perú y al Instituto de Educación Superior Tecnológico Público Naval (CITEN).

En todo este conglomerado humano se halla la extraordinaria figura de un auténtico héroe, Miguel Grau Seminario. Honor y gloria a él, cuya figura la tenemos imponente en este hemiciclo al pasar lista a cada Pleno del Congreso.

Al decir de Manuel González Prada en su homenaje a Grau en el texto de *Páginas Libres*:

«Épocas hay en que todo pueblo se personifica en un solo individuo: Grecia en Alejandro, Roma en César, España en Carlos V, Inglaterra en Cromwell, Francia en Napoleón, América en Bolívar. El Perú en 1879 —desde 1879 y para siempre— era —ha sido y será— Miguel Grau».

[...]

«Humano hasta el exceso, practicaba generosidades [...] en el fragor de la guerra [...]. Y en el combate homérico» estaba condenado a morir combatiendo uno contra siete. Pudo rendirse al enemigo, pero comprendió que, por voluntad nacional, merecía la patria, el coraje y el denuedo, el profundo amor de la sangre propia de nuestros héroes. Estos actos heroicos nos dan dignos ejemplos de superación, de patriotismo, de entrega y firmeza para beneficio de nuestros hermanos peruanos en todos los rincones de la patria.

Miguel Grau no solo es un héroe patrio, sino una insignia de peruanidad, una fuerza elemental de impulso para ver una patria más justa, más decidida, más responsable.

En su recuerdo, en su historia y legado existe el Perú enhiesto, de pie frente a toda adversidad; y en su acción, el recuerdo permanente del amor cívico desde su curul parlamentaria, que nos demuestra el camino, el derrotero de una patria más justa, soberana, más entregada, y firme, más armoniosa, y honesta.

Continuemos con su legado, con su ejemplo, para hacer de nuestro Perú la patria que siempre anheló nuestro gran compatriota.

¡Que viva la Marina de Guerra del Perú!

¡Que viva Miguel Grau Seminario!

Los señores congresistas exclaman: ¡Que viva!

(Aplausos).

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Muchísimas gracias, congresista Ana Zegarra.

Tiene la palabra el congresista Alex Flores Ramírez, portavoz del grupo parlamentario Bancada Socialista.

El señor FLORES RAMÍREZ (BS).— Muchas gracias, señor presidente.

Saludo a los colegas congresistas, también a los invitados de la Marina de Guerra del Perú.

Quiero empezar, presidente, saludando a todo el personal de esta institución de la Marina de Guerra del Perú a través de su comandante general: al personal oficial, al personal de suboficiales y, de manera muy especial, al personal de la tropa, a los marineros que se encuentran haciendo patria a lo largo y ancho de nuestro país, en el litoral peruano, en la selva peruana, y en el altiplano puneño. Un saludo cordial a ellos, igualmente también a los administrativos civiles que trabajan en esta institución.

Ya lo han manifestado: el mismísimo libertador José de San Martín hace 203 años creó la Marina de Guerra del Perú como una institución tutelar para garantizar la soberanía y la independencia de la patria. En ese marco, presidente, nosotros saludamos a esta institución, que debe ser una institución que debe estar al servicio y el desarrollo de nuestro país.

Hay que recordar que los grandes héroes de la guerra del Pacífico, de la guerra del guano y salitre, murieron defendiendo la patria, murieron defendiendo a los peruanos, nunca en contra del pueblo, nunca en contra de los peruanos. Es algo que hay que tener presente: el ejemplo y el paradigma de Miguel Grau Seminario.

Y cuando hablamos, presidente, del 154 aniversario del combate naval de Angamos, me viene a la mente la frase del escritor argentino Jorge Luis Borges, que dice: «Hay derrotas

que tienen más dignidad que una victoria». Y este es el caso, en el cual vemos a un héroe de la patria inmolarse, aun sabiendo que está en desventaja frente a las fuerzas chilenas, en cumplimiento de su deber, para darnos un ejemplo de defensa, de amor a la patria; además, sumar a eso el deber y el alto honor que ha tenido de ser considerado como *el Peruano del Milenio*.

Por eso, presidente, este día en el cual se conmemoran dos fechas importantes, desde la Bancada Socialista hacemos llegar nuestro saludo, nuestro reconocimiento y también desearle los parabienes de que esta institución se ponga más en contacto con el pueblo, de que sirva a las grandes mayorías, de que sea un baluarte para el desarrollo y para el futuro de nuestro país.

¡Honor y gloria al gran almirante del Perú, Miguel Grau Seminario!

¡Que viva Miguel Grau Seminario!

¡Que viva el Perú!

Los señores congresistas exclaman: ¡Que viva!

El señor FLORES RAMÍREZ (BS).— Muchas gracias.

(Aplausos).

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Muchísimas gracias, congresista Alex Flores.

Tiene la palabra la congresista Isabel Cortez Aguirre, portavoz del grupo parlamentario Bloque Democrático Popular.

La señora CORTEZ AGUIRRE (BDP).— Gracias, presidente.

Colegas congresistas, en estos días que se rinde honor a expresidentes presos por corrupción y asesinato, es importante recordar el legado del almirante Miguel Grau. Hoy rendimos homenaje a un colega parlamentario de la historia, un colega que tomó las decisiones más trascendentales que un servidor a la patria [puede adoptar], que renunció para servir, para defender su país. [Se debe] considerar en cada instante esta decisión que ha tomado el almirante Miguel Grau.

Por esa razón, decimos que el sacrificio que realizó el almirante Miguel Grau fue de honor. Y eso tenemos que llevar ese ejemplo, ese ejemplo del almirante Miguel Grau cada día, cada día, a cada instante de cada uno de nosotros.

Miguel Grau dio su vida defendiendo su patria. Miguel Grau no lo pensó dos veces cuando su país, cuando su patria estaba en peligro, cuando aquellas personas del otro país, que eran de Chile, estaban poniendo en peligro.

Por eso quiero recordarles también lo que escribió el historiador chileno Gonzalo Bulnes:

«Todo elogio que se haga del caballero marino está justificado. Grau sirvió a su patria con valor, con destreza y con humanidad. Imprimía a sus acciones una nota caballeresca. Cumplía su deber sin arrogancia. Jamás se encuentra bajo su pluma una injuria, ni su buque ahondó inútilmente los males de la guerra. Pudo destruir poblaciones inermes y no lo hizo. Dio pruebas de una actitud inteligente en la campaña [...]. Alma elevada, templada en la fragua del deber, Grau enalteció el nombre de su país y envolvió en un marco de grandeza el fin del poder naval en el Perú».

Por eso, colegas congresistas, tenemos deudas pendientes con el almirante y congresista Grau. Seamos dignos del honor que nos lleva a sentarnos en estas sillas y reorientemos nuestras miradas hacia el pueblo que Grau defendió con su vida. Y ese es el ejemplo que cada uno de nosotros tenemos que llevar, hoy en día que nuestro país está enfrentando una crisis de violencia, de extorsión. Y es por esa razón que hoy también celebramos este aniversario de nuestro gran héroe que fue Miguel Grau.

Así es que, Miguel Grau, por siempre vivirás en nuestra historia y nuestra mente.

¡Feliz aniversario, Miguel Grau!

Gracias.

(Aplausos).

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Gracias, congresista Isabel Cortez.

Tiene la palabra el señor congresista José Cueto Aservi, portavoz del grupo parlamentario Honor y Democracia.

El señor CUETO ASERVI (HYD).— Muchas gracias, señor presidente. Un saludo a todos nuestros colegas parlamentarios, al alto mando naval y a todas las personalidades que nos están acompañando.

Quiero empezar a agradecer a todos los congresistas voceros por las palabras de reconocimiento, no solamente a la icónica figura del almirante Grau, sino además a la labor que la Marina viene desarrollando desde toda la vida.

Los hombres y mujeres que vestimos permanentemente en forma física —y aquellos que lo visten en forma espiritual— [el uniforme de] la Marina, somos personas que, aparte de haber sido formadas con los valores, los principios del gran almirante, nos hemos preocupado de dejar esa enseñanza en todo nuestro alrededor, no solamente en la parte familiar, en la parte amical, sino principalmente en la parte laboral.

Yo por ello quiero no solo reconocer esos principios, esos valores que el gran almirante dejó, no solo a la Marina, sino también al país.

Por ello, quiero reconocer el gran trabajo de todos los hombres y mujeres que pertenecen a nuestra institución, y agradecer a los diferentes miembros de nuestra institución.

Y quiero desde acá arrogarme —con el permiso del comandante general, porque no puede hablar él ahora, pero estoy seguro de que él también quiere hacer mención de ello— dar el agradecimiento de parte de la Marina por este ágape, principalmente a don Miguel María Grau Seminario, el *Peruano del Milenio*, el *Caballero de los Mares*, pero, antes que nada, un hombre con cuyo ejemplo dio cátedra de vida familiar, personal y profesional.

Nosotros en la Escuela Naval tenemos grabada una frase con la cual formamos a los cadetes. Dice, en la cripta del gran almirante —que, ojalá, todos algún día puedan ir a visitarla—: «Cadetes navales, seguid su ejemplo», refiriéndose a la vida de Grau.

Y espero, realmente, que en un corto plazo eso sea una realidad en nuestro país. Y que algún día acá, en este palacio o en el otro palacio, puedan estar grabadas unas palabras siguiendo lo que nos dejó Grau, y que diga: «Peruanos, seguid su ejemplo».

Estoy seguro de que si algún día a la figura de Grau, realmente, se le toma en serio como una guía en el proceder público, básicamente, donde hemos tenido muchos problemas, y seguimos teniéndolos por esa falta de valores, esa falta de principios, lo que no nos permite sacar adelante un país, como el nuestro, tan rico, tan lleno de recursos, tan lleno de gente que no se quiere meter en la política, porque es atacada directamente sin razones muchas veces...

Ojalá que esta enseñanza del gran almirante llegue a concretar que varios, muchos peruanos —y un comercial acá— y ojalá algún día tengamos no dos, sino veinte marinos acá sentados para ayudar en el desarrollo del país. Ese es un sueño, pero es real, se puede hacer real.

Gracias, nuevamente, señor presidente, por este homenaje que usted ha realizado para sacar adelante la figura de nuestro almirante del Perú, don Miguel María Grau Seminario, y por el ágape realizado conmemorando paradójicamente el mismo día, en diferentes años, la creación de nuestra Marina, de la Armada Nacional, lo que todos lo llevamos con un gran orgullo.

¡Honor y gloria al almirante del Perú, don Miguel María Grau Seminario!

¡Honor y gloria para nuestra Armada, para la Marina de Guerra del Perú!

Muchas gracias, señor presidente.

(Aplausos).

El señor PRESIDENTE (Eduardo Salhuana Cavides).— Muchísimas gracias al almirante José Cueto Aservi por sus reflexivas palabras, con las cuales damos finalización a esta importante ceremonia de homenaje a la Marina y al almirante Miguel Grau, Miguel María Grau Seminario, como lo ha precisado el congresista Cueto.

La Presidencia y la Mesa Directiva agradecen la participación de las señoras y señores congresistas, así como la presencia de la distinguida concurrencia y de los altos mandos de la Marina de Guerra del Perú en actividad y en retiro, quienes han dado singular realce a la sesión solemne por la celebración del ducentésimo tercer aniversario de creación de la Marina de Guerra del Perú y del centésimo cuadragésimo quinto aniversario del glorioso combate naval de Angamos.

Juntos estamos por el desarrollo del país.

Muchísimas gracias, a todos los presentes.

Se levanta la sesión.

Colegas, se invita a la sala Grau. Hemos preparado algo, y retornamos a las 4 de la tarde. Pasemos a la sala Grau para compartir con los mandos y los invitados de la Marina de Guerra del Perú por unos minutos.

Muchísimas gracias.

Cuatro de la tarde se reinicia la sesión.

—A las 13 horas y 46 minutos, se levanta la sesión.